

Talking points

La planificación, herramienta necesaria para la coordinación interinstitucional de los actores. Moderación.

- Tal como hemos compartido en la etapa inaugural de esta jornada, la respuesta al fenómeno de la violencia contra las mujeres y las niñas, si bien ha tenido grandes avances mostrados en materia de prevención, atención, investigación y sanción, los desafíos siguen cobrando relevancia y nos llaman la atención interpelando y requiriendo cada vez más una mirada y un accionar con una ruta cada vez más definida y sobre todo articulada.
- En ese sentido, cualquier acción que se desarrolle de manera coordinada y que pretenda ser eficaz y efectiva, pasa necesariamente por una etapa previa y permanente de planificación.
- Una intervención que garantice resultados exitosos precisa de organización, preparación y sobre todo de mecanismos de previsión que surgen de una planificación estratégica. Es por ello que abordarla como una herramienta fundamental en el trabajo interinstitucional es no solo pertinente sino un elemento fundamental para garantizar no solo un buen resultado sino el impacto deseado, especialmente hablando en términos cualitativos.
- La planificación se constituye en un componente central sobre todo en intervenciones conjuntas que juega un rol preponderante al momento de concebir los objetivos y lograr sus resultados. Asegurar una respuesta integral que aborde el fenómeno de la violencia contra las mujeres y las niñas requiere de una coordinación que surja desde una visión que proyecte desde la formulación hasta la evaluación de lo que se pretende tomando en cuenta aspectos paralelos de suma

importancia como los contextos, las interseccionalidades y las características particulares de las beneficiarias de la actuación.

- Responder a las distintas formas de violencia contra las mujeres, requiere de un alto grado de coordinación, y por tanto de la previsión de un proceso articulado que releve la integralidad, la multidisciplinariedad y por tanto tal como señalan los estudios debe nutrirse del esfuerzo colaborativo de todos los sectores pertinentes y de las instituciones relacionadas con la aplicación de las normas, las políticas, la prestación de servicios como tal, tanto a nivel interno como externo.
- A lo señalado debemos sumar, la importancia de una buena gobernanza en esa articulación coordinada que deben llevar las instancias intervinientes de manera que no solo se asegure el diseño de la intervención sino su correcta ejecución y posterior evaluación además de la respectiva rendición de cuentas.
- En la respuesta a la violencia contra las mujeres, por ejemplo en el área de servicios, los estudios hablan de elementos fundamentales indicando que “para que los servicios y su prestación sean de alta calidad, los Estados y los sectores de los servicios sanitarios, sociales, policiales y judiciales deben garantizar la existencia de unas bases sólidas que respalden dichos esfuerzos” (Servicios esenciales,) , esto nos remite indiscutiblemente a la planificación como herramienta estratégica.
- Una respuesta adecuada y oportuna para atender la violencia contra las mujeres y las niñas, cualquiera sea el escenario, contexto, tiempo o condición requiere de una planificación que se sustente en referencias estadísticas y datos bien elaborados, analizados y definidos.

- De igual forma toda política, acción, intervención o iniciativa que pretenda tener efectos visibles y sobre todo impacto, precisa del diagnóstico previo, de la línea base, de una visión previa y preliminar que dirija y proponga de donde partir y las posibilidades de un cómo, he aquí la importancia de contar con planes, sobre todo en el abordaje de la violencia contra las mujeres y las niñas. Esto dotará de coherencia al trabajo articulado.